

Ecuador-Perú
Evaluación de una década
de paz y desarrollo

Claudia Donoso, compiladora

Ecuador-Perú

Evaluación de una década de paz y desarrollo



© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito - Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

Corporación Andina de Fomento
Av. 12 de Octubre N24-562 y Cordero
Quito - Ecuador
Telf.: (593-2) 222-4080
Fax: (593-2) 222-2107
ecuador@caf.com
www.caf.com

ISBN: 978-9978-67-204-4
Cuidado de la edición: Adrián Dubinsky
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: Rispergraf
Quito, Ecuador,
1ª. edición: mayo 2009

Índice

Agradecimientos	9
Presentación	11
<i>Francisco Carrión Mena</i>	
Inauguración	15
<i>Adrián Bonilla</i> <i>José Antonio García Beldunde</i> <i>María Isabel Salvador</i>	
Ecuador-Perú: evaluación de una década de paz y desarrollo	27
<i>Claudia Donoso</i>	
 PARTE I: EL ROL DE LA DIPLOMACIA	
El papel de la diplomacia en los Acuerdos de Paz de Itamaraty: una reflexión diez años después desde la perspectiva peruana	39
<i>Fernando de Trazegnies</i>	
El papel de la diplomacia en los Acuerdos de Paz de Itamaraty: una reflexión diez años después mirada desde el Ecuador	51
<i>José Ayala Lasso</i>	
 PARTE II: IMPACTOS Y RETOS FUTUROS DE LOS ACUERDOS DE PAZ EN EL DESARROLLO ECONÓMICO BINACIONAL	
El Acuerdo de Paz Ecuador-Perú: ¿Hubo rédito económico?	71
<i>Manuel Chiriboga</i>	

Impactos y retos futuros de los Acuerdos de Paz en el desarrollo económico binacional vista desde el lado peruano	93
<i>Drago Kisic</i>	

PARTE III: ECUADOR-PERÚ: PAZ E IDENTIDAD CULTURAL

Ecuador-Perú: paz e identidad cultural desde	115
la visión del Ecuador	
<i>Iván Carvajal</i>	

Ecuador-Perú:	
paz e identidad cultural desde la visión de Perú	137
<i>Alberto Adrianzen</i>	

PARTE IV: INTEGRACIÓN FRONTERIZA

Integración fronteriza, democracia y sociedad en el Perú.	
Diez años de paz entre Perú y Ecuador	145
<i>Eduardo Toche</i>	

Logros y perspectivas:	
Diez años de integración fronteriza Ecuador-Perú	167
<i>Boris Cornejo</i>	

**PARTE V: VISIONES DE LA SEGURIDAD,
DEFENSA Y DESARROLLO BINACIONAL**

Visiones de la seguridad y la defensa	193
<i>Ántero Flores Aráoz</i>	

La visión ecuatoriana de la seguridad y la defensa	199
<i>Javier Ponce</i>	

Seguridad, defensa y desarrollo diez años después	203
<i>Adrián Bonilla</i>	

PARTE VI: MODELO DE NEGOCIACIÓN DE CONFLICTOS Y APLICACIONES

**Modelo de negociación de conflictos:
el caso peruano-ecuatoriano. Aplicaciones eventuales
de este tipo de negociación a otros conflictos** 211
David R. Mares

**El rol de los países garantes en la mediación de la
controversia ecuatoriano-peruana** 227
Heather Hodges

PARTE VII: PERCEPCIONES RECÍPROCAS

**El tratado de paz entre Ecuador y Perú de octubre de 1998:
percepciones recíprocas diez años después** 231
David Scott Palmer

**El instrumento de una fundación política: la diplomacia presidencial
directa. Percepciones recíprocas diez años después** 245
Jorge Morelli

**Guerra del Cenepa:
construcción del discurso nacional en la prensa peruana** 257
Roberto Sánchez

**De “Caín de América” a “Pueblo hermano”:
discurso, imaginarios y representaciones en torno a las relaciones con Perú** 275
Nicanor Benítez

Clausura 289
Rafael Roncagliolo
Francisco Carrión

Ecuador-Perú: paz e identidad cultural desde la visión del Perú

Alberto Adrianzén*

Tengo una relación permanente con Ecuador desde hace muchos años. Estuve acá como veedor de la Corte Suprema de Justicia en 2005. He viajado con frecuencia por trabajo a este país, tengo aquí grandes amigos y aquí es donde vivo últimamente.

Por eso lo que hice cuando se me planteó hacer la ponencia fue entrevistar a amigos de diferentes edades, gente que había estado en ese tiempo, en el 98, en el colegio, por ejemplo, o gente ya mayor en ese momento. Para plantearles un poco cómo sintieron, cómo vivieron el momento del 98; y cómo ven ahora las relaciones con Perú. Por eso el título de la ponencia es “Del enfrentamiento a la ambigüedad: una identidad en transición”.

Además, está basada en dos frases de estas personas que entrevisté que me gustaron mucho. La primera fue: “el tema con el Perú no es territorial, puede ser de memoria histórica”. La segunda frase que motiva la segunda parte de la ponencia, que también la dijo un amigo es: “los peruanos son los argentinos de los países andinos”.

Voy a tratar de desarrollar la ponencia en esas dos partes, me han recortado el tiempo y voy a tratar de ser breve y plantear algunos temas bajo principios que creo que son válidos. Por un lado el tema de las transiciones de las identidades. No voy a entrar a la definición de identidad. Yo creo que las identidades no son autistas, no están auto-referidas, sino

* Consultor IDEA-Perú y Auditoría Democrática-Ecuador

que siempre están referidas al otro. Como alguien dijo en el siglo XIX: "nadie viene premunido en un espejo". Juan se refleja en Pedro y encuentra en Pedro justamente su condición humana; y en ese sentido yo creo que conocer al otro es una condición para conocerse a uno mismo primero y luego vincularse con el otro.

Entonces la segunda parte de la ponencia está vinculada a ponerse a pensar: cómo miro yo al Ecuador; y cómo me miro a mí mismo después de esta frase que dice que somos: "los argentinos de los países andinos".

Hay que decir que luego de los enfrentamientos las relaciones entre los países dejaron de ser tensas, como no habían sido por muchas décadas.

Y tenían dos principios básicos. Por un lado la idea peruana, lo digo desde el punto de vista peruano, de la "rebeldía" de Ecuador frente al Protocolo; y que con Ecuador en realidad no existía ningún problema; porque el Protocolo finalmente había zanjado las diferencias. Esa fue la política oficial de la Cancillería por muchos años: "no hay problema". Yo creo que 1995 y lo que viene después del 95 cambia, me parece, la matriz. Por un lado Ecuador reconoce el Protocolo, y por el otro Perú reconoce que hay *impasses*.

Yo creo que hay una línea revisionista en el Perú que se desarrolló desde la década del 70 diciendo que si bien había un Protocolo, había un problema de vecindad; que había que reconocer ese problema de vecindad para enfrentar los problemas con Ecuador. Los países vecinos no son como los vecinos de la vida corriente, no se pueden mudar, no se pueden cambiar de barrio. Por lo tanto había que reconocer esos problemas y esa fue la guía que fue ganando y cambió, en mi opinión, la naturaleza de los problemas.

Como sabemos el 26 de octubre finalmente se firmó el Acuerdo de Paz y la famosa Acta Presidencial, la cual no voy a detallar. Pero sí decir que dos días antes en Perú, por ejemplo en Loreto, para que vean los problemas que hubo de por medio, habían arvido en Iquitos cerca de una docena de edificios públicos. Es decir, la rebeldía de los loretanos frente al Acuerdo de Paz fue más que evidente. Inclusive amenazaron con incendiar las casas de los parlamentarios de Cambio 90, que era el partido oficial de aquella época. Inclusive parlamentarios de la oposición tuvieron que interceder para que ese hecho no se produjere en Iquitos.

También en otras esferas comenzó un lenguaje parecido, ustedes me disculparán, al de Ecuador; frases como: “las heridas abiertas”, “la lógica expansiva del Ecuador”, una especie de “Vals y Pasillo” en las relaciones; en parte por Tiwinza y el caso del “kilómetro cuadrado”. Yo creo que en el caso de Ecuador también hay una cosa parecida porque finalmente la guerra es una gran paradoja; la guerra de 1995. Porque uno puede afirmar que los jugadores habían sentido que se había ganado la guerra pero se había perdido en la mesa. Esta idea me la dio una persona cuando la entrevisté: “lo que se ganó en la guerra se perdió en la diplomacia”.

Pero lo que me importa en este caso es que el año 98 pone fin a una etapa y abre nuevas relaciones fundamentales. Desde esa fecha hasta acá, me parece que hay cambios sustantivos. Yo concuerdo con Iván Carvajal respecto a una absoluta falta de relación cultural. Cosas tan simples como ejercicios profesionales en uno u otro país, o sistemas de becas que no existen en nuestros países. Es cierto que hay encuentros de poetas, festivales de cine...en fin. Pero lo que es cierto es que en los 10 años de paz, por llamarlos de algún modo, el comercio se ha multiplicado por 10; y es un comercio superavitario para Ecuador. Inclusive la propia composición del comercio exterior que puede estar basada sobre todo en petróleo, ha comenzado a modificarse y a conformar una canasta mucho más diversificada con productos no tradicionales; y un poco creo que esa la corriente dentro de las comunidades andinas. De acuerdo a datos oficiales de Perú, el año pasado casi 120.000 ecuatorianos han cruzado la frontera para hacer turismo, sobre todo en el norte. El norte de Perú y el sur de Ecuador siempre son las regiones mas interconectadas, siempre fue así incluso desde antes de la independencia.

Según esta fuente sobre el turismo, el incremento entre el año 2002 y 2007 ha sido del 52%. El turismo por vía aérea ha crecido de un año para el otro en un 31 %. A eso se le suman los encuentros entre presidentes de 2007, con cosas inéditas, con agendas binacionales propias y reuniones de gabinetes. Yo creo que desde ese punto de vista las relaciones son casi ejemplares. No son ejemplares, pero si uno las compara con las relaciones de hace 20 o 30 años, son evidentemente mucho mejores. Es cierto que hay problemas con los proyectos binacionales, que son temas que se van a tratar acá. Pero yo no vine acá a hablar sobre eso.

Por eso es que creo que estamos en un problema transicional, y una punta de la transición es el comercio. Creo que el comercio corroe estructuras, costumbres, pero no construye. Esta idea de que el comercio integra, en mi opinión no es tan cierta. La integración se da por voluntad, no es consecuencia de un hecho entre comillas como el comercio, requiere de un tratamiento especial.

Por eso la segunda parte está destinada a responder esa parte de la memoria histórica.

Este asunto que somos los argentinos de los países andinos. Yo quisiera en primer lugar plantear un tema que se da aquí y se da allá, que es la relación entre el Acuerdo de Paz y la emergencia con mayor fuerza y al mismo tiempo, de una redefinición de lo que podemos llamar “nacionalismo”. Es un viejo tema aquí en el Ecuador. Por eso quisiera utilizar una vieja definición de Brading, que es un historiador inglés, que tiene libros estupendos como *El Orden Indiano*, o un trabajo sobre la Virgen de Guadalupe; y tiene una definición en un libro que se titula *El nacionalismo mexicano*, en el que dice Brading lo siguiente: “el nacionalismo para empezar debe distinguirse del patriotismo, es decir del orgullo que uno siente por su pueblo o de la devoción que le inspira su propio país; en general el nacionalismo constituye un tipo específico de teoría política, con frecuencia es la expresión de una reacción frente a un desafío extranjero; sea este cultural económico o político, que se considera una amenaza para la integridad o la identidad nativas, comúnmente su contenido implica la búsqueda de una autodefinición, una búsqueda que tiende a ahondar en el pasado nacional en pos de enseñanzas e inspiración; que sea una guía para el presente”.

La idea que quiero proponerles es que el Acuerdo de Paz, en mi opinión, ha redefinido el nacionalismo en el Ecuador, y ha permitido, en mi concepto, la emergencia de lo que podríamos llamar el patriotismo en los conceptos de Brady; es decir la devoción por el pueblo. Mi idea es que el conflicto entre Perú y Ecuador es un conflicto básicamente de herencia colonial.

El conflicto no es igual, si uno lo compara, al que pasa entre Perú y Chile, que se produjo 50 o 60 años después de iniciada la República peruana, sino que el conflicto emerge prácticamente de manera simultánea con

el nacimiento de las naciones, sobre todo la del Ecuador. La definición de que es un problema de herencia colonial ustedes lo pueden encontrar en el libro de Porras, *Historia de límites*, del año 26 y editado en Perú. Me parece que eso va a definir el imaginario ecuatoriano. Yo quisiera, tratando de ser breve, poner un ejemplo en función a cuatro libros que se produjeron a fines del siglo XVIII cuando son expulsados los jesuitas de América y se plantea todo un debate con la ilustración europea, que era una ilustración eurocéntrica, que pensaba que los americanos eran una especie de seres subdesarrollados de sangre fría y cabezas cónicas... y también contra la imposición española. Esos libros son: "La representación humilde a favor de sus naturales", de un mexicano¹; "La Historia Antigua de México", de Clavijeros; la "Carta dirigida a los españoles americanos", de Vizcardo y Guzmán, y el caso de Juan de Velasco, que es "El Reino de Quito". En mi concepto, "el Reino de Quito", que fue escrito casi simultáneamente con estos trabajos que producen estos jesuitas como Velasco o como Clavijeros, o como Vizcardo y Guzmán, se publica el año 46.

No tengo tiempo para desarrollar, pero creo que en ese sentido, uno comienza a ver en todo este proceso, en todo este "debate", en mi opinión irreal sobre los "incas quiteños, cuzqueños" y esta ambigüedad entre una identidad que proviene andina del incario, y un pueblo como el incario que invadió el Reino de Quito, y que esa ambigüedad desde mi punto de vista se repite en el asunto de los mapas: El mapa del Protocolo y el mapa del otro protocolo, el Protocolo Pedemonte-Mosquera. Y lo que yo creo que hay que hacer, para terminar esta ponencia, es comenzar a discutir muchas cosas. Ha llegado el momento de sentarse realmente a discutir, a conversar, a establecer también una relación cultural. Me parece que tanto uno como el otro debe comprender y conocer al otro. Desde mi punto de vista estamos en un momento en que esa posibilidad es mucho más real que antes; y como dijo este amigo, el tema no es territorial, es un problema de memoria histórica; y creo que se construye esa memoria histórica común en un contexto diferente, de redefiniciones como el nacionalismo y muchas otras cosas más, me parece que es un tema clave de futuro.

1 Documento presentado por el ayuntamiento de México ante la corona en 1771. Algunos autores lo atribuyen a Rivadaneira, otros a José González de Castañeda.

Para terminar, aquí se citaba a Vallejo, yo quisiera terminar citando a un poeta ecuatoriano que se llama Jorge Enrique Adoum, que tiene un bello libro que se llama: *El amor desenterrado y otros poemas* y un poemario dentro de ellos que se llama *Tras la pólvora y Manuela*, y que es un diálogo entre Bolívar y Manuela, en un fragmento, ahí, Bolívar le dice a Manuela: “No hay mapas dijo él, le dijo: soñaremos”. Yo creo que en ese sentido la posibilidad de reencuentro cultural me parece fundamental. Yo creo que existe el espacio suficiente para discutir una serie de cosas. Yo creo que el fin del conflicto nos permite enfrentarnos los unos con los otros, que cada uno exprese lo que siente; y ojala que dejemos en ese proceso de ser los argentinos de los países andinos.